



INVESTIGACION EN PSICOLOGIA

Profesora: Lic. María Verónica
Román Campos

Alumna: Yoselin Yahari
Pérez Salinas

Actividad 1

Ansiedad y Depresión en Niños y Adolescentes

- 1. Prevención temprana:** La infancia y la adolescencia son etapas clave en el desarrollo emocional. Detectar y tratar estos trastornos a tiempo puede prevenir problemas más graves en la adultez, como trastornos mentales crónicos o conductas de riesgo (abuso de sustancias, suicidio, etc.).

Impacto en el desarrollo: La depresión y la ansiedad afectan el rendimiento escolar, la socialización y el desarrollo de la autoestima, lo que puede tener consecuencias duraderas en la vida personal y profesional del individuo.

Comprensión de factores de riesgo y protección: La psicología permite identificar causas y factores que influyen en la aparición de estos trastornos (familiares, escolares, genéticos, sociales), así como estrategias para promover la resiliencia y la salud mental.

Intervenciones eficaces: A través de la investigación, se pueden desarrollar tratamientos y programas preventivos basados en evidencia científica, adaptados a la edad y necesidades de los niños y adolescentes.

Reducción del estigma: Comprender estos trastornos desde una perspectiva científica ayuda a sensibilizar a la sociedad, normalizar el pedir ayuda psicológica y combatir los prejuicios que aún existen en torno a la salud mental infantil y juvenil.

1. Niños y adolescentes directamente afectados: Son los principales beneficiarios, ya que la investigación permite una detección más temprana, diagnósticos más precisos y tratamientos más efectivos, mejorando su calidad de vida y bienestar emocional.

Familias y cuidadores: Comprender mejor estos trastornos les ayuda a brindar un apoyo más adecuado, a reducir la frustración o culpa y a fortalecer los vínculos familiares.

Profesionales de la salud mental: Psicólogos, psiquiatras, orientadores escolares y trabajadores sociales se benefician de datos actualizados y estrategias basadas en evidencia para intervenir de forma más eficaz.

Instituciones educativas: Las escuelas pueden aplicar programas preventivos, capacitar a docentes y establecer protocolos para detectar y manejar casos de ansiedad y depresión, promoviendo un ambiente escolar saludable.

Políticas públicas y sistemas de salud: La investigación ofrece fundamentos sólidos para diseñar políticas de salud mental infantil y juvenil, asignar recursos y estructurar servicios accesibles y eficaces.

Sociedad en general: Al promover el bienestar de las nuevas generaciones, se favorece una sociedad más saludable, empática y productiva, con menores tasas de problemas sociales asociados a la salud mental no tratada.
- 1. Causas y factores de riesgo:** Investiga qué situaciones, contextos o características personales aumentan la probabilidad de desarrollar ansiedad o depresión, como el maltrato, el bullying, la presión académica, los problemas familiares o predisposiciones genéticas.

Manifestaciones específicas en la infancia y adolescencia: A diferencia de los adultos, los niños y adolescentes pueden expresar estos trastornos con síntomas conductuales (irritabilidad, agresividad, aislamiento) en lugar de verbalizar tristeza o preocupación. Comprender estas diferencias permite una mejor detección.

Impacto en el desarrollo: La psicología analiza cómo la ansiedad y la depresión afectan el desarrollo emocional, social, cognitivo y académico, y cómo estas dificultades pueden influir en la vida adulta si no se interviene a tiempo.

Barreras para el diagnóstico y tratamiento: Investiga por qué muchos casos no son detectados o tratados, incluyendo el estigma, la falta de recursos, la desinformación o la escasa preparación de adultos cercanos.

Diseño de intervenciones efectivas: Busca crear y evaluar programas de prevención, tratamiento psicológico y apoyo familiar adaptados a la edad, el contexto y las necesidades individuales.

Promoción de la salud mental: Además de tratar el problema, la psicología busca fomentar factores de protección como la autoestima, la comunicación familiar, la regulación emocional y la resiliencia.

Objetividad:

El estudio de la depresión y ansiedad se basa en datos observables y medibles como escalas clínicas, entrevistas estructuradas y cuestionarios validados.

Racionalidad y lógica:

Las investigaciones sobre salud mental utilizan teorías psicológicas y modelos científicos (como el modelo biopsicosocial) explican de forma coherente las causas, síntomas y consecuencias de estos trastornos.

Sistematicidad:

Los estudios siguen un método científico claro: se parte de una hipótesis, se recopilan datos, se analizan y se sacan conclusiones, lo que permite organizar el conocimiento de manera estructurada.

Verificabilidad:

Las investigaciones pueden repetirse en diferentes contextos para confirmar resultados. Por ejemplo, si se aplica un test de ansiedad a una muestra similar, deberían obtenerse resultados comparables.

Predictibilidad:

Comprender los factores de riesgo permite anticipar la aparición de depresión o ansiedad en ciertos grupos de niños o adolescentes, lo que favorece intervenciones preventivas.

Falibilidad:

Como todo conocimiento científico, está sujeto a revisión y mejora. Nuevos estudios pueden refutar teorías anteriores o proponer tratamientos más eficaces.





Correlacional o explicativa, dependiendo del enfoque específico:

- Correlacional: si se busca analizar la relación entre variables, por ejemplo, el nivel de ansiedad y el rendimiento escolar, o la depresión y el uso de redes sociales.
Permite identificar asociaciones sin asumir causa-efecto directa.
- Explicativa: si se desea comprender las causas de la depresión y ansiedad, o cómo ciertos factores (familiares, escolares, biológicos) influyen en su aparición.
Va más allá de describir y correlacionar, buscando explicar por qué ocurren estos fenómenos.

